SISTEMATIZACIÓN LÉXICO-SINTÁCTICA DE LOS PREDICADOS COMPLEJOS

Pilar Alvariño Alvariño
Universidad de Santiago de Compostela

1. Introducción

En la comunicación lingüística es bien conocida la tendencia a recurrir al empleo de combinaciones de palabras que, debido a su uso repetido y elección preferente para expresar algún acontecimiento o denominar algún fragmento de la realidad objetiva, sufren un proceso de socialización y estandarización y se convierten en unidades plurilexicales que representan lo común y corriente en el grupo de usuarios de una lengua. Es un recurso cómodo para el hablante por no requerir un esfuerzo de creación momentáneo por su parte pero sobre todo porque puede expresar con ellas diversos matices de carácter estilístico que pueden ser inmediatamente reconocidos y contrastados por su interlocutor.

Cuando una determinada combinación de palabras ha fijado su forma y su contenido con un determinado valor, parece natural que aflore con tanta naturalidad como cualquier otra unidad libre en un acto comunicativo, aún dependiendo del contexto en que se mueva el hablante (entorno familiar, laboral, formal...). El uso reiterado demuestra un condicionamiento mucho menor de lo que pudiera parecer en un principio dadas sus restricciones semánticas y sintácticas.

Son este tipo de construcciones las que plantean serios problemas en el campo de la traducción, el tratamiento informático de textos lingüísticos (orales o escritos) y el aprendizaje de una lengua por hablantes extranjeros.

Los intentos de clasificación son abundantes y, aunque los límites estén difusos, parece que la tendencia actual es la de aceptar su división en *modismos* (expresiones fijas privativas de una lengua cuyo significado no se deduce a partir de la suma de los significados integrantes), *idiotismos*[1] (aquellos modismos que no respetan las reglas gramaticales), *locuciones* (combinaciones estables de dos o más palabras que funcionan

[1]Obsérvese que los *modismos* e *idiotismos*, por ser privativos de una lengua podrían aceptar la etiqueta de *intraducibles*.

Centro Virtual Cervantes

como cláusulas o constituyentes funcionales de las mismas y cuyo significado no siempre se justifica a partir de los significados de sus componentes) y *enunciados fraseológicos* (refranes, dichos, frases proverviales y construcciones similares).

Resultaría interesante un estudio en profundidad de su comportamiento, no tanto buscando clasificaciones teóricas como intentando definir de manera rigurosa sus posibilidades de funcionamiento.

Es imposible tener en cuenta todas las posibilidades, así que he escogido para ello un pequeño subgrupo: las unidades plurilexicales que, por sus características especiales, equivalen funcionalmente a un verbo simple.

2. Los predicado complejos[2].

2.1 Definición.

Los predicados complejos son unidades plurilexicales de base verbal de carácter fijo, estable y recurrente cuyo significado global no equivale exactamente a la suma de los significados de sus componentes. Destacan por un alto grado de socialización y fijación por el uso y son reproducibles en bloque como elementos prefabricados.

2.2 Características de los predicados complejos.

Si en una conversación alguien dice '*me han tomado el pelo*' su interlocutor deducirá inmediatamente que ha sido burlado. En este caso no podría ser de otra forma puesto que las restricciones combinatorias impuestas por el significado léxico del verbo *tomar* no aceptan que se combine con complementos directos de tipo '*el pelo*'. Existen otros casos en los que la solución no resulta tan simple. Al oír '*estiró la pata*' resulta necesario saber si nuestro interlocutor se refiere a un humano o a un animal antes de seleccionar el significado de *morir* o el de *alargar una extremidad* y tendríamos que conocer el contexto situacional de '*Juan no se apea del burro*' para entender si estamos ante una persona que *no cambia de opinión con facilidad* o ante alguien que no quiere *descender de su caballería.*

Estas construcciones están unidas por un factor común: el verbo (y las unidades que le acompañan) han perdido su significación habitual para alcanzar un estatus global cuyo significado no se deduce de la suma de los significados individuales de los componentes[3].

No ocurre lo mismo en ejemplos como *dar las gracias* o *tomar un baño.* En estos casos no surge una nueva realidad semántica como resultado de la combinación de los verbos *dar* y *tomar* con unidades como *las gracias* o *un baño.* El verbo soporte pierde su significación léxica (prácticamente está gramaticalizado) y es el componente nominal el portador de la semántica principal de la formación. Suele existir un equivalente sinonímico resultado de la verbalización del sustantivo:

---

[2]He adoptado la etiqueta de *predicado complejo* evitando la de *locución verbal.*
[3]Son las tradicionales *locuciones verbales.*

Centro Virtual Cervantes

dar las gracias-agradecer *tomar un baño*-bañarse

A veces estas construcciones sirven para marcar especificaciones modales de distinto tipo, como ocurre en el caso de *poner en funcionamiento* (con valor causativo).

Esta atenuación del significado verbal en formaciones seriales es un fenómeno muy frecuente en todas las lenguas (no sólo en español) y a él se adscriben una gran cantidad de verbos como dar (y sustitutos en construcciones similares: arrear, soltar...), hacer (y sustitutos: formular, realizar...), poner, tener, sentar, recibir, coger, ir, venir...

Tampoco hay que olvidar la tendencia general del usuario de una lengua a recurrir a determinadas colocaciones para designar realidades extralingüísticas muy delimitadas. A medida que se repiten, esas combinaciones léxicas se vuelven cada vez más estables y llegan a alcanzar un estatus de estructura compleja sin que esto suponga otra cosa que la generalización casi total de su uso en gran parte de los procesos comunicativos. Esto es lo que sucede en casos como *formular una pregunta* o *entablar una conversación*.

Resumiendo:

En un intento de abarcar el mayor número de posibilidades, incluyo en el grupo de predicados complejos no sólo las tradicionales *locuciones verbales* con significado idiomático (ej.: *apearse del burro*), sino también las estructuras (más o menos fijas) que surgen como resultado de la gramaticalización del significado de un verbo en un contexto lingüístico determinado (ej.: *dar un paseo*) o de la fijación por el uso (en una comunidad de hablantes determinada) de las restricciones de selección que se establecen entre un verbo y cualquier otra unidad adyacente al mismo (ej.: *atribuir importancia*).

3. Sistematización de los predicados complejos.

A pesar de los múltiples problemas de carácter teórico-práctico que esto supone, parece necesario intentar para este tipo de unidades una descripción similar a la que se ha hecho con sus correspondientes funcionales unilexicales (verbos simples).

Recojo aquí una breve indicación sobre cuáles podrían ser los criterios a seguir:

a) Estudio de la estructura interna del predicado complejo.

b) Estudio sobre su estructura externa (combinación con otros elementos en una unidad superior).

3.1 Nivel interno.

3.1.1 Tipo de construcción.

Se estudia el tipo de construcción en la que integra un predicado complejo:

V+FN (frase nominal)

V+FPrep (frase preposicional)...

3.1.2 Variación de los componentes.

Se analizan en este caso tanto las posibles restricciones que pueda manifestar la forma verbal (en cuanto a persona, tiempo, modo y voz) como las posibilidades de variación que muestren el resto de componentes léxicos (sustantivos o adjetivos

Centro Virtual Cervantes

principalmente) presentes en el predicado complejo (en cuanto a género, número, posibilidades o no de sufijación y, en caso de que esto último proceda, tipo de sufijos). Ej.:

tomar tierra
/sólo tercera persona singular/plural /
*/el sustantivo *tierra* no admite flexión de género/
*/*tomar tierras*/
*/*tomar tierritas*/

3.1.3 Combinación con otros elementos léxicos[4].

Es complicado intentar delimitar las posibilidades de combinación paradigmática que manifiestan los componentes léxicos de los predicados complejos, sobre todo porque en muchas ocasiones no trabajamos con significados rectos, sino figurados. De todas formas resultaría muy interesante (aunque arduo) intentar acotaciones -si procede- basadas en relaciones de sinonimia, hiperonimia, hiponimia y cohiponimia. No procede en estos momentos realizar un estudio de tal magnitud, así que me limitaré a ejemplificar un caso de variación aludiendo a lo más evidente. Ej.:

correr el peligro/riesgo...

El verbo *correr* manifiesta el significado de '*estar sometido a*' sólo en su combinación concreta con los sustantivos *peligro* y *riesgo*, que además mantienen una relación de sinonimia.

3.1.4 Elisión de los componentes.

En general la estructura es fija y toda elisión es imposible.
Ej.:
tomar la sartén por el mango
*/*Tomar la sartén*/
*/*Tomar por el mango*/

3.1.5 Modificación externa.

En muchas ocasiones es posible la modificación de las unidades léxicas que acompañan a la forma verbal del predicado complejo. Resulta imprescindible no sólo marcar la categoría gramatical del modificador (adjetivo, adverbio...), sino también las restricciones semánticas (cuando proceden) y el lugar que puede/debe ocupar en la estructura total. Ej.:

tener dudas
tener dudas (razonables)
tener (grandes) dudas

[4]En la lengua oral se producen numerosas alteraciones en el uso de los predicados complejos. No resultan infrecuentes creaciones esporádicas individuales que rompen las reglas de combinación léxica como respuesta a fines estilísticos concretos (ej.: amargar un dulce/molestar un dulce). En estos casos el contexto comunicativo palia los efectos de la construcción errónea y permite que la comprensión se lleve a cabo sin mayores problemas. No es posible tener en cuenta estos aspectos pragmático-discursivos a la hora de tratar la posibilidad combinatoria de los predicados complejos porque son resultado de factores externos a la norma gramatical en sí.

Centro Virtual Cervantes

tener (ciertas/algunas/muchas...) dudas (espantosas)
tener algunas dudas que me están matando
tener las dudas que tenía ayer

La unidad léxica (en este caso un sustantivo) que acompaña a la forma verbal muestra:

a) Posibilidad de determinación.
b) Posibilidad de modificación adjetival (anteposición y postposición).
c) Posibilidad combinatoria de determinación y modificación adjetival.
d) Posibilidad de modificación con frase relativa.
e) Cuando la determinación se lleva a cabo con el artículo *las* resulta necesaria una modificación con frase relativa.

3.1.6 Orden de los componentes.

En general es fijo, pero conviene estudiar las posibilidades de topicalización existentes en el interior de la construcción. Ej.:

hacer una pregunta
Esa pregunta la hice yo.
tomar tierra
**Tierra tomó el avión.*

3.1.7 Transformaciones sintácticas.

Recogerían la posibilidad de pasivización, pronominalización... Ej.:

hacer prisionero
/ser hecho prisionero/

3.2 Nivel externo

3.2.1 Valencia sintáctica

Determinará cuántos actantes y de qué tipo (alguien, algo...) pueden ir acompañando al predicado complejo. Ej.:

<alguien> *tener en cuenta* <a alguien>
<alguien> *tener en cuenta* <algo>

3.2.2 Características sintácticas de los actantes.

Es necesario indicar la función sintáctica que desempeñarían los actantes que acompañan al predicado complejo en una unidad superior de carácter clausal, de qué tipo de actantes estamos hablando (frases nominales, cláusulas...), así como su carácter obligatorio o facultativo. Ej.:

Suj(sustantivo/frase nominal)<alguien> *tener en cuenta* CDir(frase preposicional 'a')<a alguien>
Suj(sustantivo/frase nominal)<alguien> *tener en cuenta* CDir(frase nominal/sustantivo/cláusula 'que')<algo>

2.2.3 Restricciones combinatorias.

No basta con indicar la valencia de los actantes externos del predicado complejo; hay que destacar que en muchas ocasiones existen restricciones

Centro Virtual Cervantes

combinatorias sobre ellos que resuta imprescindible considerar (restricciones modales, selección de un determinado género o número...) Ej.:

Suj(sustantivo/frase nominal)<alguien> *tener en cuenta* CDir(frase preposicional 'a')<a alguien>

Suj(sustantivo/frase nominal)<alguien> *tener en cuenta* CDir(frase nominal/sustantivo/cláusula 'que'indicativo)<algo>

3.2.3 Polisemia.

No podemos la probabilidad de existencia de un homólogo literal con sentido recto ni las posibilidades de polisemia. Es necesario marcar la existencia de todas las unidades significativas y la coincidencia con una unidad literal para evitar en lo posible las ambigüedades.

1. *dar calabazas* <rechazar los impulsos amorosos de alguien>
2. *dar calabazas* <suspender>

dar calabazas <entregar calabazas -hortaliza->

BIBLIOGRAFÍA

Casares, J. (1950), *Introducción a la lexicografía moderna*, Revista de Filología Española, Anejo LII, Madrid.

Coseriu, E. (1977), "Introducción al estudio estructural del léxico" en *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, 87-142.

García-Page, M. (1989), "Sobre los procesos de deslexicalización en las expresiones fijas", *Español Actual*, 52, 59-79.

Hundt, C. (1994), "Construções de verbo + sustantivo: estrutura, semântica e posição dentro da fraseologia" en *Verbo e estruturas frásicas*, Universidade de Oporto, 19-25.

Koike, K. (1991), "Construcciones del verbo soporte 'andar'+Sintagma preposicional" en *Verbo e estruturas frásicas*, Universidade de Oporto, 299-310.

Wotjak, G. (1987), "Uso y abuso de unidades fraseológicas" en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, vol 1, Madrid, 304-317.

Mendívil Giró, J. L. (1990), "El concepto de 'locución verbal' y su tratamiento léxico', *Cuadernos de Investigación. Filología*, XVII/1-2, 5-30.

Zuluaga, A. (1980), *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Berna/Francfort.

Centro Virtual Cervantes